

¿ESTÁS
LISTO?



Debes encontrarte con Dios ¿Estás listo?

En comparación con esta pregunta, todas las demás se vuelven absolutamente insignificantes. Puede que seas exitoso en los negocios, que tengas una familia maravillosa, y que goces de buena salud tanto física como mental. Incluso puede que seas muy religioso y respetado por todos. Pero, ¿puedes decir con toda certeza que estás listo para encontrarte con Dios?

Para estar listo para encontrarse con Dios se necesita un nuevo nacimiento. Jesús dijo: “El que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3). Esta declaración no tiene excepciones. No puede ser ignorada puesto que fue dada por el Señor Jesucristo. ¿Has nacido de nuevo?

La necesidad del nuevo nacimiento surge del hecho de que todos somos pecadores de nacimiento y por práctica. El pecado es contrario a la naturaleza de Dios. Él odia el pecado y éste nos impide tener comunión con Él. La Biblia dice de Dios: “Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio” (Habacuc 1:13). “Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3.23). “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53.6)

Pero, aunque Dios odia el pecado, Él ama al pecador. De hecho, Él nos ama ya sea que andemos por el lado limpio o por el lado sucio del camino al infierno. Debido a que Él nos ama, ha provisto el camino para que nuestra comunión con Él sea restaurada: “Porque de tal manera amó Dios al

mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

El juicio de Dios contra el pecado cayó sobre Cristo en la Cruz, y hay limpieza y perdón para todos los que creen en Él. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). “Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53.5).

Por medio de un nuevo nacimiento, cuando recibo a Cristo, creyendo que Él murió por mis pecados, soy nacido de nuevo en la familia de Dios, y puedo responder con alegría y seguridad a la pregunta: “¿Estás listo?”, diciendo: “¡Sí!”.

¿Has experimentado este cambio? ¿Has experimentado este nuevo nacimiento? ¿Has venido a Dios, arrepentido, reconociendo que eres un pecador que necesita la salvación? ¿Has renunciado a la idea falsa de que puedes ganar el favor de Dios por medio de tus “buenas” obras? ¿Has aceptado por fe al Señor Jesucristo como tu Salvador y Señor?

No permitas que estas preguntas te ofendan, pues su propósito es guiarte a la bendición. Si te hablara acerca de un camino hacia la riqueza y la fama, probablemente estarías muy interesado. Lo que Jesucristo te ofrece tiene un valor infinito: perdón de pecados y vida eterna con Él en el Cielo. Pon el asunto a prueba. Hazlo ahora.

Los términos son sencillos: “arrepíentanse y crean en el

evangelio” (Marcos 1.15) ¿Recibirás al Cristo vivo de Dios, quien murió, resucitó, y ahora ofrece salvación a todo el que cree en Él? “Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 1.2-3) ¿Confiarás en Él ahora como tu Salvador personal? Lo que te salva no es adoptar alguna creencia, o identificarte con alguna iglesia, o convertirte en una persona religiosa. Es el aceptar a una Persona: el Hijo de Dios. Tu aceptación o el rechazo de Él contesta la solemne pregunta: “¿Estás listo?”. “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3.36)

“Y de la manera que está establecido para los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio (Hebreos 9:27). Cuando estés delante de Dios, ¿estarás manchado con tu pecado o habrás sido lavado por medio de la fe en Jesucristo? El asunto es bastante claro: tu respuesta a Jesucristo ahora determinará tu destino eterno. “Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos... Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa (Hechos 4:12; 16:31). “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1 Timoteo 1.15) “la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1.7)

**PARA LITERATURA GRATIS, UNA BIBLIA, UN ESTUDIO BÍBLICO,
O MÁS INFORMACIÓN, PÓNGASE EN CONTACTO CON NOSOTROS:**



www.luzdelabiblia.com



info@luzdelabiblia.com

985 011 837 · Solo llamadas